



EL REVERSO

Otra cara de la numismática

Nº60

Año 10
Octubre '19

Boletín Electrónico del Centro Filatélico y Numismático de San Francisco

IN MEMORIAM



HÉCTOR CARLOS JANSON
1939 - 2019

CONTENIDO

<i>Un merecido homenaje.....</i>	Pág.2
<i>In Memoriam Héctor Carlos Janson..</i>	Pág.3
<i>Obra numismática de Héctor Carlos Janson.....</i>	Pág.5
<i>Janson y el Centro.....</i>	Pág.8
<i>Carlos Janson en el recuerdo de colegas y amigos.....</i>	Pág.10
<i>In Memoriam Mauricio Abbá.....</i>	Pág.13

<i>Los escudos en las monedas:</i>	
<i>Nueva Zelanda.....</i>	Pág.14
<i>Las páginas de la filatelia.....</i>	Pág.15

El Centro Filatélico y Numismático de San Francisco no se responsabiliza por las opiniones vertidas por sus colaboradores en sus trabajos. Se autoriza la reproducción total o parcial indicando la fuente.

Editor responsable: Luciano Pezzano



**Centro Filatélico y
Numismático
de San Francisco
Asociación Civil**

Personería jurídica Res. 409-A/2014

**Comisión Directiva
2018 – 2020**

Presidente Honorario
Dr. Roberto A. Biazzi

Presidente
Edgardo Valdemarín

Vicepresidente
Hugo E. Vottero

Secretario
Víctor G. Fenoglio

Prosecretaria
María Soledad Villarreal

Tesorero
Jorge A. Madonna

Protesorero
Luciano Pezzano

Vocales titulares
Enzo C. Masciangelo
Diego Tamagnini
Dionisio Peretti

Vocales suplentes
Jesús Gaitán
Vacante

*Comisión Revisora
de Cuentas*

Titulares
Guillermo R. Biazzi
Julio Bovo

Suplente
José A. Cerutti
Iturraspe 1960 – Local 1
Galería “Tiempo II”
San Francisco (Córdoba)

cfynsfco@yahoo.com.ar

www.centrosanfrancisco.org.ar

UN MERECIDO HOMENAJE

En la tarde del domingo 29 de septiembre, nos sorprendió con dolor la noticia del fallecimiento del maestro Héctor Carlos Janson, uno de los más importantes numismáticos de la historia de nuestro país y buen amigo de nuestro Centro y sus socios.

Casi de inmediato decidimos que el próximo número de **El Reverso** tenía que ser dedicado a su memoria, como un modo honrar la memoria del maestro celebrando su vida y su obra, y aunque su presencia física ya no nos acompañe, como un recordatorio de la importancia de mantener vigente su enorme legado.

Ese es el objetivo de la mayor parte de este número 60 de **El Reverso**, que, por primera vez en su historia, cambia la icónica cara de la moneda que le da su nombre en sincero homenaje a la posición que con tanta vehemencia defendiera Carlos Janson en vida y que, pese a no ser compartida por esta publicación, quisimos honrar en testimonio de admiración y respeto al maestro.

La misma admiración es la que nos llevó también a dedicar nuestro evento anual “San Eloy” en su homenaje, que este año celebraremos el 30 de noviembre, tan solo dos días después del que habría sido su 80 cumpleaños, y en la víspera de la conmemoración de nuestro santo patrono, en quien el maestro Carlos demostró la convicción de creer, como un símbolo de unidad de los numismáticos argentinos, al recurrir a su medalla como ícono del Premio Numisma Progress, que él instituyera y confiara al Centro Filatélico y Numismático de San Francisco su entrega.

Esperamos con estas páginas contribuir desde **El Reverso**, al recuerdo del maestro y del amigo, a la vez que elevamos una oración por el descanso de su alma y por el consuelo para sus seres queridos.

Unas palabras del editor

Una vez más, espero no abusar de mi posición como editor de este boletín para tomar la palabra y permitirme incluir algunas líneas personales en recuerdo del maestro Carlos.

Es conocido que lo que nos unía también nos separaba: la pasión por las primeras monedas patrias nos puso a cada uno en lados diferentes de la moneda y, aunque ambos sabíamos que nuestras posturas eran irreconciliables, no pasaba encuentro ni conversación telefónica sin que surgiera el tema, por lo general en forma de broma o inofensiva “chicana”, que en lugar de provocar discordias, contribuyeron a cimentar un cordial y respetuoso vínculo. Aún está fresco en la memoria el recuerdo de su última broma, tal vez por su magnitud y su oportunidad, ya que fue durante la conferencia inaugural de las XXXIX Jornadas, para deleite del público presente, que no pudo evitar la risa al conocer que el sanfrancisqueño que más bronca provocaba con sus ideas al maestro Carlos no era un servidor, sino cierto ex ministro de Economía. Pero fue precisamente allí, finalizada la broma, que me honró al considerarme un amigo.

Un amigo “a pesar de todo”, como reza la dedicatoria que me hiciera en uno de sus libros. Y es por eso que al momento de escribir estas palabras, recuerdo lo que destaqué al conmemorar los veinte años de *La Moneda Circulante en el Territorio Argentino*: en un país de antinomias, la numismática argentina puede dar al menos un ejemplo –aunque no me cabe la duda de que abundan– de que las pasiones superan las grietas.

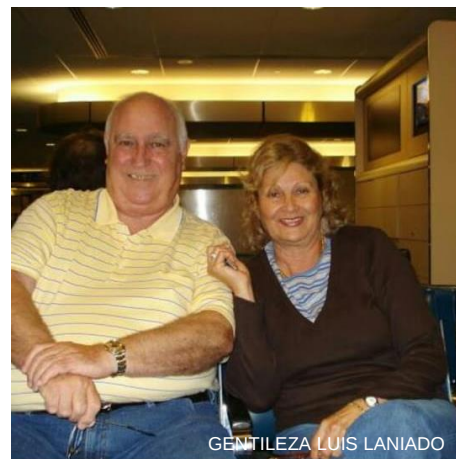




IN MEMORIAM HÉCTOR CARLOS JANSON

Héctor Carlos Janson nació un 28 de noviembre de 1939, casi en forma contemporánea con la segunda exposición de numismática organizada por el Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, hecho que el propio maestro atribuyó a la casualidad, pero que puede inducir a pensar en un designio del destino, sobre todo porque muchas de las piezas expuestas en dicha oportunidad terminaron integrando su colección.

Es que Carlos Janson era, por sobre todas las cosas, un *coleccionista*, que encontró en las monedas argentinas una pasión que parecía no tener límites. A lo largo de medio siglo, supo armar, pacientemente, la mayor colección de monedas argentinas reunida por una sola persona, enriquecida tanto por la adquisición de varias famosas colecciones históricas, como por la búsqueda incansable de piezas individuales, algunas de las cuales repatrió desde colecciones en el extranjero.



GENTILEZA LUIS LANIADO



numismaticos.org

mente cuando decidió, dejando de lado todo tipo de consecuencia patrimonial –es increíble cómo los medios harían luego hincapié en la millonaria cifra en que estaba valuada la colección, cuando los numismáticos sabemos que no puede ponerse precio a la pasión–, decidió donar su colección para que estuviera a disposición de todos los argentinos –numismáticos o no– en el Museo del Banco Central de la República Argentina que hoy lleva su nombre.

El acto de donación se concretó el 31 de mayo de 2017, en las instalaciones del Museo, encabezado por el por entonces Presidente del BCRA, Federico Sturzenegger, y por la Directora del Museo, Mabel Esteve, y acompañado por un gran número de numismáticos y amigos que no quisieron perderse un acontecimiento histórico. Allí, el maestro, visiblemente emocionado, contó una historia de gran importancia para la existencia de los museos numismáticos argentinos, sin la cual la colección no podría haber sido donada, historia que incluyó anécdotas personales y de viejos coleccionistas, un ranking histórico de los museos numismáticos argentinos, y la toma de la decisión de deshacerse de la colección, a la que comparó con tener que dejar un hijo para que crezca. Luego agradeció a su esposa y a su hija, por apoyarlo en la decisión, y a todos los que hicieron posible que la donación se concretara, entre quienes podemos recordar a nuestros socios Jorge Madonna, Presidente de FENyMA, y Mariano Cohen, responsable de las gestiones ante el Banco.

Al hacer la crónica del evento en estas páginas, no dudamos en caracterizar el generoso gesto de Carlos como un acto de amor. Es que eso fue, amor por la numismática, por el coleccionismo, y por el desarrollo cultural de nuestra sociedad.

Pero su pasión numismática no se agotaba en el coleccionismo. Fue también un verdadero numismático por cuanto estudiaba con detenimiento las piezas para clasificarlas e identificar nuevas variedades. Era muy gratificante poder apreciar el entusiasmo que mostraba al realizar un nuevo descubrimiento, aunque a veces le obligara a

En los últimos años se lo notaba preocupado por el futuro de la numismática en general y de su colección en particular. La primera preocupación pudo ser felizmente disipada cuando notó el surgimiento de una nueva generación de numismáticos dispuestos a seguir los pasos de los grandes maestros y que él, como tal, apoyó tenazmente. La segunda, en cambio, le inquietaba, pues era grande –y muy comprensible– el temor de que su vasta colección, pacientemente armada a lo largo de tantos años –la labor de una vida–, acabara dispersándose, e incluso abandonando el país para jamás volver.

Sin duda esa preocupación rondaba su



GENTILEZA CNCCBA

modificar sus anteriores clasificaciones.

Era dueño de una energía envidiable, movilizada por una inmensa pasión que compensaba su varias veces frágil estado de salud; sus días comenzaban muy temprano y finalizaban tarde, dedicados por entero a estudiar monedas, identificar nuevas variantes, consultar catálogos de subastas internacionales –impresos y on line–, o responder las innumerables consultas y aportes que diariamente recibía de numismáticos de todo el país y el extranjero.

Tampoco guardó para así todo el conocimiento obtenido tras años de estudiar monedas. En 1998 volcó ese caudal en su monumental libro *La Moneda Circulante en el Territorio Argentino*, cuya quinta última edición tuvo la ocasión de presentar menos de dos meses antes de su partida, en las XXXIX Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística, rodeado del cariño y admiración de casi cinco centenares de numismáticos y coleccionistas de todo el país. La obra, resultado también de toda una vida de estudio y pasión, es la referencia obligada de la numismática argentina y no



GENTILEZA BCRA

tenemos duda de que lo seguirá siendo por muchos años.

La vida institucional no le fue ajena. Fue socio de numerosas instituciones numismáticas del país y del extranjero. Fue Presidente de la Academia Argentina de Numismática y Medallística, de la cual también fue nombrado Presidente Honorario. Consciente de la importancia de la cooperación –y también de la amistad– entre los numismáticos como la única vía para el crecimiento de nuestra ciencia, apoyó decididamente la creación del Instituto Federal de Investigadores Numismáticos de la República Argentina (IFINRA) e integró su primera Comisión Directiva.



GENTILEZA BCRA

Tenía una predilección especial por esta provincia: tanto por sus emisiones monetarias –uno de los capítulos más grandes en sus libros– como por su gente e instituciones numismáticas. Además de ser amigo de muchos coleccionistas y numismáticos cordobeses, que lo visitaban en su casa de verano en la serrana localidad de La Falda, participó activamente de la vida institucional de la numismática cordobesa –tal vez más que en cualquier otra parte del país–. Fue así que dictó la conferencia inaugural en tres Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística realizadas en tierras cordobesas (en Córdoba, en las XXVIII y XXXV Jornadas, y en Alta Gracia en las XXXIX Jornadas), así como otras charlas y eventos organizadas por el Centro Numismático de la Ciudad de Córdoba. En estas ocasiones, además de presentar varias de las ediciones de su obra *La Moneda Circulante en el Territorio Argentino*, Janson sorprendió con la presentación de la inédita y única jura de Córdoba a Carlos IV –actualmente en una colección particular de esta provincia–, y con la donación, en 2011, de uno de los dos ejemplares conocidos –y único en buen estado de conservación– del rarísimo ensayo en plomo de 8 soles de 1815, acuñado en la Primera Casa de Moneda de Córdoba, del Museo Histórico del Banco de Córdoba, prefigurando con ese gesto la generosidad de su desprendimiento.

Su camino por este mundo ha finalizado. Pero como si previera este final, nos dejó su colección para que todos la pudiéramos disfrutar; nos dejó su conocimiento en su monumental obra para que lo hagamos crecer; y hasta nos regaló varios consejos de vida en su última conferencia rodeado del afecto y la admiración de una comunidad numismática argentina que lo ovacionó de pie. Nos guía la convicción de que pudo irse en paz con la satisfacción del deber cumplido y la tranquilidad de una vida dedicada a su pasión, pasión que compartimos y que nos mueve al compromiso de mantener y enriquecer su enorme legado, para asegurar que su memoria, junto a la de los otros grandes maestros que nos dejaron en el último tiempo, viva por siempre.



GENTILEZA LEONARDO BATTILANA



OBRA NUMISMÁTICA DE HÉCTOR CARLOS JANSON

La producción bibliográfica del maestro Héctor Carlos Janson fue rica y variada. De su pluma salieron trabajos y artículos sobre monedas potosinas (varios de ellos en coautoría con el recordado maestro Arnaldo J. Cunietti-Ferrando, publicados en los célebres *Cuadernos de Numismática y Ciencias Históricas*, que el segundo dirigía, y uno de los cuales reproducimos en el N°47 de **El Reverso**), monedas de Córdoba, monedas riojanas y la amonedación nacional, entre otros temas de la numismática argentina, la mayoría de ellos realizando nuevos aportes sobre piezas o identificando variantes desconocidas hasta entonces.

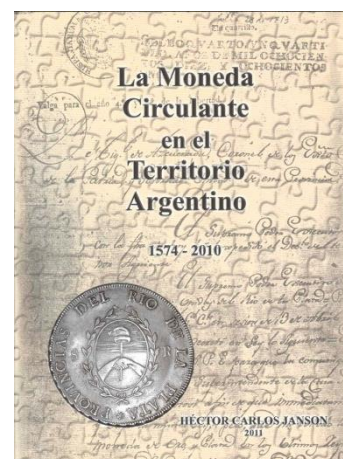
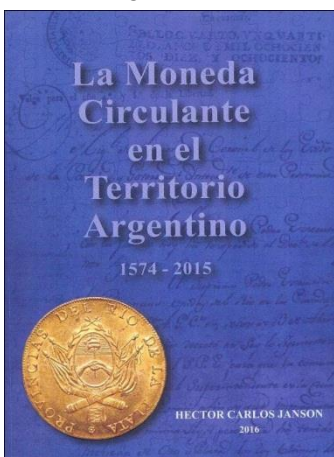
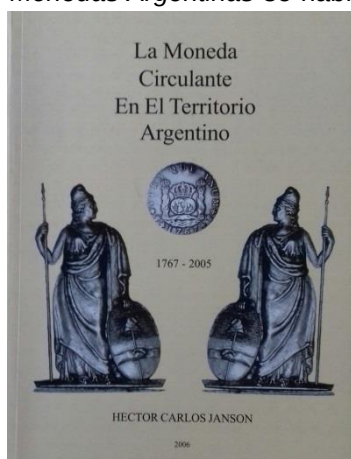
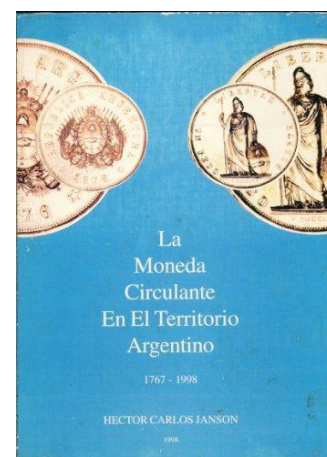
Pero sin duda, su obra máxima fue *La Moneda Circulante en el Territorio Argentino*. Con la primera edición, aparecida en 1998, año del centenario de *Medallas y Monedas de la República Argentina*, la gran obra de Alejandro Rosa que constituyó el primer catálogo científico de la numismática de nuestro país, el Carlos Janson tomó la posta que había dejado el maestro Arnaldo Cunietti, quien por más de tres décadas y con cinco ediciones de su libro *Monedas Argentinas* se había transformado en el principal catalogador de la Argentina, pero que, habiendo

ya transcurrido casi una década desde la última edición –que databa de 1989– con la aparición de muchísimas variantes, y la adopción de un nuevo signo monetario y consiguiente emisión de nuevas monedas, requería de una urgente actualización.

Con cada edición, la obra creció en volumen y en cantidad de piezas identificadas y clasificadas. La primera edición, que cubría el período 1767-1998 (es decir, desde las primeras piezas potosinas de cordoncillo hasta las monedas conmemorativas del peso convertible) incluía una breve introducción histórica de cada capítulo a cargo de algún renombrado especialista en la temática. Sin embargo, el crecimiento de la obra, motivado tanto por la incansable labor del autor como por la colaboración de muchos numismáticos y coleccionistas llevó a que dichas introducciones desaparecieran en la segunda edición (2005) –la que tampoco incluyó el capítulo relativo a las Islas Malvinas, dado que fue motivo de un libro especial del autor: *Amonedación de las Islas Malvinas, Georgias & Sandwich*

del Sur, publicado en 2002–, pero sí incorporó un completísimo estudio de cuños de las monedas de Córdoba, emulando, pero a la vez corrigiendo y aumentando, el emprendido medio siglo antes por Ferrari y Pardo. En la tercera edición (2011), Janson decidió ampliar, por primera vez en los catálogos numismáticos argentinos, el rango temporal de la amonedación argentina hasta las monedas macuquinas de Potosí, cubriendo entonces el período 1574-2010, con el consiguiente aumento del volumen de la obra, además de las numerosas actualizaciones e incorporaciones a sus diferentes capítulos. Fiel a su conocida posición respecto de las primeras monedas patrias, la tapa incluyó, además del fondo que reproducía el decreto del 28 de julio de 1813 que promulgó la célebre ley del 13 de abril, una imagen editada digitalmente de cómo debieron lucir los 8 reales de 1813 de haberse

cumplido estrictamente con el texto de la ley, correspondiendo el anverso a la tapa y el reverso a la contratapa. La cuarta edición (2015) mantuvo tanto la extensión temporal como la innovación en la tapa, que esta vez reprodujo una ideal onza de 1813 ajustada a la ley de la Asamblea, y nos sorprendió con la inclusión, en el capítulo colonial, de las juras reales confeccionadas en el actual territorio argentino, y con un completísimo estudio de cuños de las monedas tucumanas, tanto las oficiales como las clandestinas, sin perjuicio de las consabidas actualizaciones e incorporaciones parciales en casi todos los capítulos. Finalmente, la quinta edición (2019), presentada hace pocos meses en las XXXIX Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística, contó con la reincorporación del capítulo de las Islas Malvinas, debidamente aumentado y actualizado, con nuevos descubrimientos en casi todos los principales capítulos, con el agregado de nuevas medallas monetarias, fichas



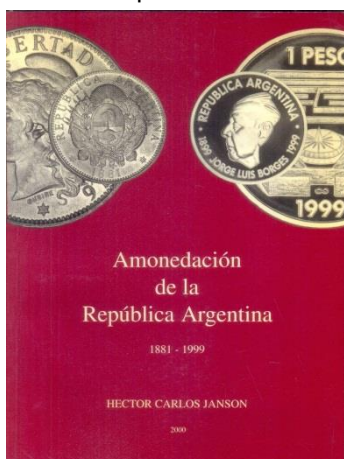


monetiformes y otras piezas de fantasía que completan el panorama de la numismática argentina, así como la incorporación, merced a la colaboración de nuestro socio Diego Tamagnini con el autor, de un nuevo apartado de blisters de monedas argentinas en el capítulo de la amonedación nacional, que abre todo un nuevo aspecto del coleccionismo.

Así, *La Moneda Circulante en el Territorio Argentino* se constituyó en el catálogo definitivo de la amonedación argentina, que cubre todas las emisiones desde la época colonial hasta las actuales, identificando sus variantes, grados de rareza y precios estimados, volviéndose la referencia obligada para la clasificación de cualquier moneda argentina.

Los alcances y repercusión de la obra no se limitan a nuestro país, como lo atestigua el reconocimiento internacional de su autor, al obtener la tercera edición el premio al mejor libro de numismática de 2011, otorgado por la IAPN (*International Association of Professional Numismatists*, Asociación Internacional de Numismáticos Profesionales).

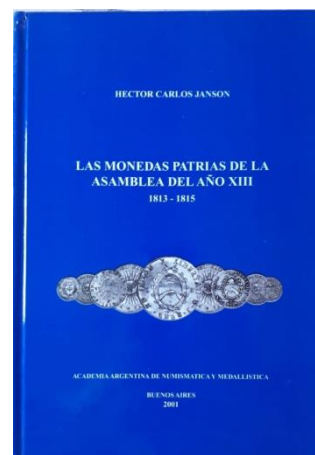
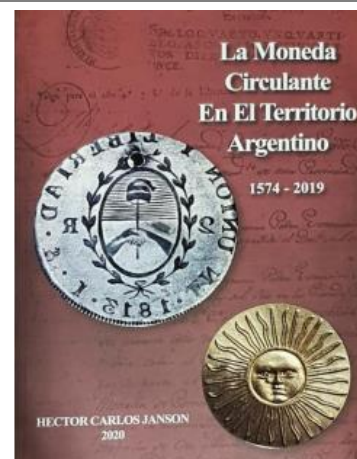
Con motivo del homenaje que nuestro Centro realizó en San Eloy 2018 a los veinte años de la primera edición, el maestro Carlos nos remitió un mensaje en video en el que se refirió a aquella como un objeto que interesa más a bibliófilos que a numismáticos, por haber sido superada ampliamente, respondimos en estas páginas que había dos hechos que nos resultaban innegables: que esa primera edición fue el puntapié inicial de un proceso que llevó más de dos décadas; y que si fue superada, lo fue por la incansable labor de su autor, íntegramente dedicado al estudio de las monedas, y que con gran generosidad era tan receptivo de novedades y sugerencias que le enviaban un gran número de colaboradores. Porque *La Moneda Circulante en el Territorio Argentino* fue y es una obra viva, que se nutrió constantemente del amor de su autor y la admiración de sus lectores, unidos por una común pasión que ahora interpela a los numismáticos argentinos para continuar el legado del maestro Carlos.



Pero la obra numismática de Héctor Carlos Janson no se agota en su *opus máxima*. Como complemento de su monumental libro, que por su volumen e importancia para la numismática argentina, algunos denominamos “la Biblia” –denominación que simpáticamente el propio autor adoptó para su uso coloquial–, al poco de lanzar la primera edición publicó un catálogo sobre *Amonedación de la República Argentina*, que cubre el período conocido como la amonedación nacional a partir de 1881, y en el que, a lo largo de seis ediciones (2000, 2002, 2004, 2008, 2010 y 2014) desarrolló completos estudios de variantes de las piezas de la ley 1130, comenzando por la serie de monedas de plata, siguiendo con las de cobre y finalizando con las de oro, así como la catalogación de variantes menores en diferentes emisiones posteriores, que paulatinamente se fueron incorporando al capítulo pertinente de “la Biblia”. Un interesante aspecto que el autor decidió mantener en esta serie de libros fue la catalogación –en forma separada, dejando su inclusión en las colecciones a criterio del lector– de algunos de los errores y defectos más significativos de la amonedación nacional, dando así “bautismo” formal a

la disciplina del errorismo en nuestro medio, publicando, ya desde la primera edición, el tal vez más icónico de los errores argentinos: el “sol con lágrima”, de la moneda de 10 pesos de 1978, que decidió incluir también en la tapa la última edición de *La Moneda Circulante*...

Cualquier repaso por la bibliografía de Carlos Janson debe necesariamente reparar en la que muchos consideramos como una de sus mejores obras: *Las Monedas Patrias de la Asamblea del Año XIII 1813-1815*, publicado en 2001. Aunque a veces opacada por la monumentalidad de *La Moneda Circulante*..., es un libro único en su tipo: lista todas y cada una de las variantes de cuño de todos los valores de la serie patria, dedicando una página a cada variante, con excelentes fotografías y ampliaciones de todos los detalles que individualizan el cuño, así como información sobre sus combinaciones y respectivos grados de rareza, un trabajo tan completo que en las casi dos décadas transcurridas desde su publicación, solamente se identificaron ocho nuevas variantes, todas debidamente reportadas por el autor en las sucesivas ediciones de *La Moneda Circulante*...; también contiene la más completa lista de opiniones compilada hasta ese momento respecto de la polémica sobre el anverso de las monedas patrias, y la exposición más detallada de su conocida posición al respecto; y, finalmente, todo aparece en una cuidada edición de 270 páginas en papel ilustración con encuadernación de lujo y sobrecubierta, y fotografías a todo color de las





monedas de oro. Con tales características, la edición, de tan solo 100 ejemplares numerados, se agotó casi de inmediato, transformándose en un libro muy deseado por los numismáticos. La fortuita aparición, a comienzos de este año, de un excedente de estos libros sin numerar, motivó uno de los últimos grandes actos de generosidad del maestro Carlos, al decidir donarlos a la Federación de Entidades Numismáticas y Medallísticas Argentinas (FENyMA) para que fuera distribuido gratuitamente –no obstante su gran valor– entre las bibliotecas de las entidades miembros, y así todos los numismáticos y coleccionistas federados pueden disfrutar de esta gran obra.

El aporte de Janson a la bibliografía numismática argentina no se agota en los trabajos y libros de su autoría. Menos conocido, pero muy importante, fue su rol de editor, ya que bajo su sello, y en un período relativamente breve de tiempo entre 1980 y 1982, vieron la luz dos importantísimas obras sobre el papel moneda argentino: *Papel Moneda de la República Argentina 1890 / 1980*, de Ubaldo M. Guevara, que fue la referencia obligada para las emisiones de la Caja de Conversión y del Banco Central de la República Argentina durante dos décadas, y *Papel Moneda Nacional Argentino y Bonaerense. Siglo XIX. 1813 / 1897*, de Osvaldo Nusdeo y Pedro Conno, el más completo estudio sobre la temática publicado hasta ese momento y que en la actualidad, si bien superado recientemente por otros trabajos de catalogación, sigue constituyendo una enorme fuente de información sobre las emisiones del siglo XIX.



Kent Ponterio, miembro del Comité Ejecutivo de la IAPN, hace entrega de la medalla a Héctor Carlos Janson.

económico. Por el prestigio de la entidad que lo otorga, es uno de los premios más importantes del mundo en la materia, y fue la primera vez en sus treinta años de historia que se otorgó a una publicación en lengua española.

Ello fue indudablemente un gran motivo de orgullo, no solo para su autor, sino para toda la numismática argentina, que en su momento no apreció debidamente la importancia de este reconocimiento, del cual *El Reverso* tuvo el privilegio de ser el primero en publicar, gracias a la gentileza del maestro Carlos. Prueba de la alegría que significó el premio para su autor fue la inclusión de la fotografía de la medalla recordatoria en las primeras páginas de las dos ediciones posteriores de la obra.

La medalla es de plata y de importantes dimensiones. Con módulo irregular, simulando una moneda antigua, en el anverso lleva, dentro de un cuadrado incuso, una serie de libros, ocho

Un premio más que merecido

El 26 de mayo de 2012, durante el congreso anual de la IAPN (*International Association of Professional Numismatists*, Asociación Internacional de Numismáticos Profesionales), celebrado en la ciudad de Jerez de la Frontera, España, el premio al mejor libro de numismática por el año 2011 –al que se habían presentado quince candidaturas– recayó en *La Moneda Circulante en el Territorio Argentino 1574-2010*, tercera edición de la monumental obra de Héctor Carlos Janson. El premio le fue entregado unos meses después, en el mes de agosto, durante la Convención Nacional de la *American Numismatic Association*, en Filadelfia, Estados Unidos, en una emotiva ceremonia que contó con lo más granado de la numismática mundial.

El premio a la mejor publicación numismática del año es otorgado por la IANP desde 1982 para fomentar la publicación de libros científicos y de interés general. La presea consiste en una medalla, un diploma y un premio



Diploma del premio

cerrados y dos abiertos, con las inscripciones "PRIX / A·I·N·P." en el ángulo superior derecho, y "I·A·P·N / PRIZE" en la parte inferior, mientras que en el reverso presenta, acuñado en la parte derecha, el logotipo de la Asociación (que lleva en su centro el anverso de una moneda griega, con la cabeza de Atenea de perfil derecho, tocada con un casco corintio) y, a la izquierda y abajo, burilado en dos líneas, la inscripción: "MMXI / Hector C. Janson".



JANSON Y EL CENTRO

Siete años atrás, bajo el título “Hablemos de monedas”, las páginas de **El Reverso** informaban sobre un extraordinario acontecimiento para nuestra institución. El 27 de octubre de 2012, cinco socios del centro visitaron, en su casa de verano de La Falda, al maestro Carlos Janson. El anfitrión y su esposa nos recibieron con gran hospitalidad, y nos agasajaron con un opíparo asado –previa entrada con embutidos regionales de San Francisco llevados por nuestros socios– que nos dejó más que satisfechos.

Aquella oportunidad, haciendo gala de la sencillez de los grandes, Janson compartió varias de sus incontables anécdotas, todas ellas vinculadas a su larga trayectoria numismática, y respondió amablemente a todas nuestras preguntas e inquietudes, manifestando una gran afabilidad y predisposición a compartir sus vastos conocimientos y experiencias en la materia, confiándonos su preferencia por ámbitos informales como el que nos reunía para “hablar de monedas” y que se corresponde con su idea de la numismática: un grupo de amigos con una pasión común hablando de lo que los une. Una curiosa anécdota que compartió fue la formación de una colección de monedas universales vinculadas a la Argentina, que formó, gracias a los medios actuales de comunicación, en solo noventa días, y que logró reunir más de trescientas piezas con motivos relacionados con nuestro país.

En la oportunidad, los socios del Centro entregaron al anfitrión una reproducción en alta definición del cuadro “San Eloy en su taller”, de Petrus Christus –que habitualmente se obsequia a los Centros numismáticos que organizan las Jornadas Nacionales–, a modo de humilde reconocimiento de nuestra institución a la inestimable colaboración de Janson a la numismática argentina.

A partir de allí, el contacto telefónico y electrónico con nuestra institución y sus socios fue permanente. Menos de dos años después de aquella primera visita, un grupo de socios nuevamente fue al encuentro del maestro para informarle de los hallazgos documentales sobre las primeras monedas patrias en el Archivo de la Histórica Casa de Moneda de Potosí, en particular de las cantidades acuñadas, dato que le interesaba y que incluyó en la cuarta edición de *La Moneda Circulante...* con expresa mención a la fuente y nuestra institución.

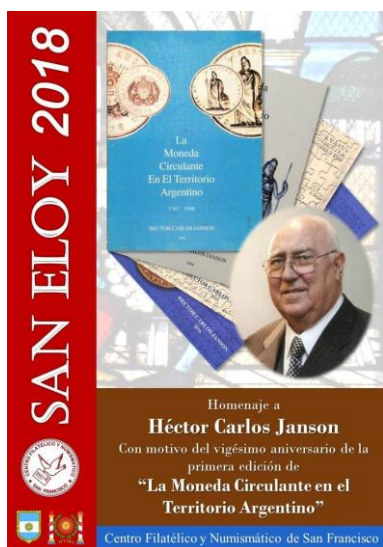
Pero tal vez el mayor honor para la vida institucional del Centro que nos legó la relación con Carlos Janson fue la tarea –tan importante como inesperada para nuestros socios– que nos encomendó de ser los responsables de la entrega del Premio “Numisma Progress”, que él mismo instituyó en 2015. Así lo explicó él mismo en la conferencia inaugural de las XXXV Jornadas: *“Siempre pasó por mi mente instaurar un premio. Pero no un premio al mejor trabajo, a la mejor exposición, ni a la mejor colección ni a nada que pueda mezclarse con lo material. Un premio a la evolución en el tiempo. A la dedicación, a la preocupación por investigar y lograr resultados que reporten beneficios a la comunidad numismática sin esperar retribución ni reconocimiento alguno. Un premio a la constancia y al repentino interés por la verdad desarrollado en un no muy extenso período de tiempo. El premio consistirá en una medalla y se denominará NUMISMA PROGRESS, que en latín significa medalla al progreso, y que conllevará todos los atributos anteriormente explicitados. La medalla, también llamada “The Saint Eloy Dollar”, fue acuñada en la ceca de Van Brook de Lexington, Kentucky, en el año 1966 y fue diseñada por Don Turano. En el anverso presenta la leyenda “SANCTUS ELIGIUS” y en el reverso “PATRONUS NUMISMAE”. Es mi intención que el premio*



se otorgue cada cinco años cuando alguien lo amerite. Caso contrario se aguarde otro período similar hasta tanto estemos seguros de premiar e incentivar a quien se estime digno de su merecimiento. Instituido el premio tuve que decidir quién sería el ente que estipulara su otorgamiento en el futuro de acuerdo al criterio de intención que hoy promulgamos. No fue difícil dilucidar a quién le correspondería. El Centro Filatélico y Numismático de San Francisco hace años que viene obsequiando tanto escenas de San Eloy como vitraux de alta calidad tanto a instituciones como a personalidades de la numismática. Por lo tanto en este acto no solo le otorgo el derecho de



concederlo en el futuro, sino también entregará dos medallas más para que su cesión esté garantida para los próximos quince años”.



Pero, además, y para aumentar la sorpresa, Janson se reservó el derecho de decidir el primer receptor del premio, y es por eso que en el mismo acto anunció que el Numisma Progress 2015, “por su trayectoria, por su dedicación y por su hombría de bien”, le correspondía a nuestro socio y amigo, reconocido profesional numismático, Mariano Cohen. La medalla está presentada en un hermoso estuche de acrílico con fondo negro, y grabado con la inscripción “PREMIO NUMISMA PROGRESS 2015” y el nombre del receptor. En aquella oportunidad, Carlos Janson celebró una reunión con las autoridades de nuestro Centro en la que nos comunicó las bases y condiciones del premio, y concretó el anuncio que efectuó en la conferencia, al transferir para custodia de nuestra entidad las medallas que asegurarán su entrega por al menos dos ediciones más de Numisma Progress.

Superada la sorpresa inicial, la respuesta del Centro fue un rotundo “sí” a la tarea encomendada, que se transformó en un desafío y en una enorme responsabilidad, máxime en estos tiempos, tan cercanos a la fecha de entrega de la segunda edición, para la que contábamos con que la guía de Carlos nos acompañara en semejante decisión. No pudo ser así, pero eso solamente redobla nuestro compromiso de hacer que el

Premio Numisma Progress 2020, un sueño de Carlos Janson, sea una realidad.

En este momento no podemos evitar volver a reflexionar en por qué nuestro Centro, en el denominado “interior del interior”, fue honrado de esta manera por el maestro. Y eso se debió nada más y nada menos que a San Eloy, en quien tanto el maestro Carlos como nosotros vemos, más allá de las creencias religiosas, un símbolo de la unidad de los numismáticos argentinos. Como decíamos en aquel momento, nadie imaginaba que fundar el Movimiento para la Reivindicación de San Eloy –hoy hace ya doce años– depararía semejantes consecuencias.

Fiel a esa devoción por San Eloy, Carlos acompañó la organización de los eventos anuales organizados por nuestro Centro que llevan el nombre del santo patrono, uno de los cuales, el de 2016, se celebró en el día de su cumpleaños. Aunque nunca pudo hacerse presente físicamente, siempre nos hizo llegar sus saludos y apoyo, y el año pasado, al conmemorarse los veinte años de la primera edición de *La Moneda Circulante en el Territorio Argentino*, participó a través de un video del homenaje que le organizamos, único en su tipo en todo el país.

Un párrafo muy especial merece el decidido y generoso apoyo que dio al Centro con motivo de la organización de las XXXVII Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística en homenaje a Emilio Paoletti, para las que grabó un mensaje en el que recordó la memoria del querido maestro Emilio y saludó a



todos los presentes, además de donar para la dispersión especial una curiosa pieza: una de las monedas conmemorativas acuñadas para las Islas Malvinas con motivo del matrimonio del Príncipe Andrés, que el propio Janson se encargó de hacer reacuñar con el cuño del anverso de la medalla de las Invasiones Inglesas que lleva la leyenda “EL RÍO DE LA PLATA AL TÁMESIS RESPONDE”, y que por su origen -con certificado de puño y letra del autor- se convirtió en una de las protagonistas de la dispersión especial.

Nos quedó una deuda con el maestro. Ya hacía un tiempo, y al igual que lo habíamos hecho con los recordados Emilio Paoletti y Arnaldo Cunietti, lo habíamos designado Socio Honorario, la máxima distinción que otorga el Centro Filatélico y Numismático de San Francisco, pero por diferentes motivos no pudimos organizar la ceremonia pública con la entrega del certificado que así lo acreditaba. Quiso el destino que esa ceremonia no pueda tener lugar; quizás no hacía falta, puesto que con sus palabras y sus obras, Carlos Janson demostró ser un verdadero amigo de nuestro Centro, un amigo al que vamos a extrañar.

XXXVII Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística en homenaje a Emilio Paoletti

Apartado especial: Pieza de la Colección Janson



189. Islas Malvinas – 25 libras 1986, conmemorativa del matrimonio del Príncipe Andrés con Sarah Ferguson. Plata 925, 150 g 65 mm. Acuñada en reverso con cuño de anverso de la medalla de las Invasiones Inglesas que expresa la leyenda de Buenos Aires a Carlos IV, dentro de perfil interno lateral, busto de Carlos IV, leyenda “LA LEALTAD DE BUENOS AIRES A SU REY CARLOS IIII”.

Reacuñada en reverso con leyenda: “EL RÍO DE LA PLATA AL TÁMESIS RESPONDE”. Una vez en una y con la complejidad de Ceca Praga no dudamos en repasar las acuñas 17 piezas que pudimos obtener y que estaban destinadas a conmemorar el matrimonio del príncipe Andrés con la señora Sarah Ferguson. Dos emisiones separadas en el tiempo hablan sólo unida del matrimonio. El casamiento celebrado el 21 de julio de 1986 y el agrado de la leyenda que había regido a las cruces para acunar la medalla. El orgullo de la Gran Aldea estaba a salvo.”



La pieza se presenta en estuche original con certificado de la Royal Mint con indicación de puño y letra de Janson sobre el origen de la pieza.

CARLOS JANSON EN EL RECUERDO DE SUS COLEGAS Y AMIGOS

La partida de Carlos Janson conmocionó a toda la numismática argentina. Es por eso que para esta edición de **El Reverso**, convocamos a un grupo de colegas que lo conocieron bien para que evocaran la memoria del maestro y amigo que nos dejó. A ellos, nuestra más sincera gratitud.



La amistad que nos unía con Carlos Janson viene de muy lejos en el tiempo. Lo conocía de algunas reuniones de coleccionistas, pero nos comenzamos a tratar con mayor frecuencia con motivo de la subasta judicial en abril de 1972, de la colección de José A. Marcó del Pont, formador y heredero de uno de los mayores conjuntos de antigüedades y numismática de nuestro país. Era su albacea, mi querido amigo Jorge N. Ferrari.

Tuvimos una reunión previa, un grupo de compradores, como para evitar competir entre nosotros por algunas piezas, las que cordialmente nos distribuimos. Si aparecía ofertando otro

interesado, esa sería un tema de cada uno. En estas reuniones con Arnaldo Cunietti Ferrando, Andrés Domingo, Arnoldo Efron y otros, Carlos nos solicitó que no compitiésemos tan solo por un lote, el número 388, que era el set en plata y piefort de los ensayos de Wurden. Es así que con enorme felicidad lo pudo adquirir por \$600.000 de la época, una excelente compra.

A partir de allí, eran frecuentes nuestras reuniones junto con Alberto Derman, Osvaldo Mitchell, Cunietti Ferrando, Hugo Puiggari y Manuel Padorno. Nuestros intereses numismáticos coincidían y siempre fluía entre todos nosotros la información, los datos, las imágenes que nos hicieran falta.

Sus publicaciones fueron varias, interesantes y exitosas. Desde ya, la más recordada siempre será su catálogo general de las monedas que circularon en nuestro territorio. Los agregados que se incorporaban en cada nueva edición, ya los habíamos estudiado, evaluado y comparado en unos inolvidables almuerzos en el Jockey Club, los que combinábamos con bastante antelación, haciéndolos coincidir con sus visitas a los médicos que aquí lo atendían.

Pocos días antes de su fallecimiento, había aparecido una pieza totalmente novedosa y que le implicaría modificar toda la numeración de un capítulo, cosa que aborrecía. Viajando yo de Buenos Aires a Rosario, me acompañó durante una hora mientras charlábamos por Bluetooth y le encontré la solución que le convenía y le mejoraba el criterio de clasificación. Quedamos en reunirnos en su inminente visita al médico para divertirnos viendo ese y otros temas. Ya teníamos fecha y me traía dedicado su último catálogo.

No pudo concurrir a la cita.

Fernando Chao (h)

Escribir sobre Carlos Janson en pocas palabras, no es fácil. En realidad tendría para varias carillas, pero como no es mi intención abusar del espacio otorgado, intentaré ser lo más breve posible. Personalmente, Carlos era un gran amigo, generoso, muy ambicioso y detallista con su trabajo, siempre bien dispuesto a responder todos los correos electrónicos que recibía, como también a incorporar en sus libros, las novedades aportadas por coleccionistas de todas las latitudes. Un gran anfitrión en las dos oportunidades en las que, un grupo de socios del Centro Filatélico y Numismático de San Francisco, fuimos a visitarlo a su casa, en La Falda. En la primera ocasión, en el año 2012, le obsequiamos el cuadro de San Eloy, luego volvimos en el 2014, y en ambas reuniones fuimos agasajados con exquisita gastronomía argentina de pura cepa.

Desde el punto de vista de la Ciencia Numismática, sus aportes son enormes; el suyo es un gran legado científico que perdurará para siempre, desde sus artículos en los cuadernos de numismática, hasta los catálogos de moneda circulante en el territorio argentino -en sus numerosas ediciones-, que serán la cita obligada a la hora de clasificar y catalogar las piezas de nuestras colecciones. Carlos dedicó su vida, todas sus horas, a su obra cumbre, La Moneda Circulante en el Territorio Argentino 1574 - 2019, que felizmente y con gran esfuerzo pudo presentar este año, en las 39° Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística, en Alta Gracia.





En cuanto respecta al aspecto institucional, Carlos siempre estaba dispuesto a prestar desinteresada colaboración, en mi carácter de Presidente de Federación de Entidades Numismáticas y Medallísticas Argentinas, puedo citar que eligió las Jornadas Nacionales de FENyMA para la presentación de sus obras, que en numerosas oportunidades fue Jurado del Premio Alberto “Coco” Derman, y que en 2019, donó gentilmente un ejemplar de su libro, *Las monedas patrias de la Asamblea del año XIII 1813 – 1815*, a cada entidad miembro de la institución y que fueron entregados en la asamblea anual realizada el 18 de agosto del mismo año.

Otro ejemplo de esto sucedió en el año 2015 cuando anunció la creación del premio “NUMISMA PROGRESS”, y que fue otorgado en aquella oportunidad al destacado numismático Mariano Cohen. Sobre el final, informó que había tomado la decisión que fuera el Centro Filatélico y Numismático de San Francisco, entidad a la que orgullosamente pertenezco, quien cada 5 años eligiera al nuevo ganador, distinción que enaltece nuestra institución.

Finalizo con la noticia que nos deslumbró a todos: en el año 2017, donó su colección de monedas argentinas para todos los argentinos, cerca de 3000 piezas y la mayor colección que jamás se haya visto, al Museo del BCRA, que a partir de ese momento pasó a llamarse Museo “Hector Carlos Janson”.

Jorge Madonna



Mi admiración es de siempre y la amistad forjada es la consecuencia de compartir en los últimos años la misma pasión. En verdad que encontré en Héctor Carlos Janson un amigo, un maestro y un Padre. Ese es el respeto que nos teníamos también cómplices de que de la Numismática Argentina, Córdoba era su gran pasión. Gracias a él creció a nivel nacional el interés por estas monedas rudimentarias en su factura y tan bellas en su impronta. Y el descubrir nuevos cuños y combinaciones fue nuestro objetivo. Mi alegría era que su catálogo, que es sin dudas el referente más importante de nuestra amonedación, en cada una de sus ediciones sea lo más completo posible. Y de eso me reía y no dejaba de decírselo. Allá por 2015 presenta una nueva edición en las Jornadas Nacionales de Fenyma en Córdoba, en el Museo del Banco de Córdoba. Ahí en su prólogo y presentación dice “estoy seguro que con lo puesto aquí este trabajo de Córdoba estaría completo”. Me reconoció con el tiempo, sonrisas de alegría de por medio, que nunca se va a acabar y en las Jornadas de Alta Gracia 2019 dijo “estoy pensando que la familia descendiente de Pedro Nolasco Pizarro deben tener guardados cuños cordobeses dado que nos siguen sorprendiendo con monedas nuevas”.

De su trayectoria, de su capacidad, de su caballerosidad, de su bondad, amistad, generosidad, buen padre, buen marido podría estar escribiendo un libro. Y no me alcanzaría una edición.

Me queda un vacío por su ausencia, pero lo digo de verdad y de corazón que me queda un lleno en mi ser de haberlo podido conocer y ser su amigo.

Las confidencias, secretos y numerosas conversaciones con vos Carlos con motivo de tu conferencia en Alta Gracia y la presentación del libro me los llevo para mí para siempre. Al igual que tu invaluable legado al patrimonio nacional a través de la donación de tu colección al BCRA que es y será agradecido por todas las nuevas generaciones de numismáticos.

Luis Laniado

Lo conocí a Carlos hace varios años, en una de sus visitas a Montevideo. Recuerdo que nos encontramos en el pasillo de la Galería Central, entrando por la Av. 18 de Julio. Había viajado con su simpática y amable esposa, pero nuestro encuentro fue fugaz ya que él tenía varias ocupaciones; una de ellas era cambiar el parabrisas de su automóvil que se había dañado en el viaje.

Ese primer encuentro, que duró pocos minutos como ya insinué, sirvió sin embargo para forjar una amistad numismática que nunca se interrumpió. Desde entonces, mantuvimos siempre un intercambio fluido de hallazgos, consultas y noticias vía email, aunque Carlos solía sorprenderme llamándome por teléfono en forma inesperada, casi siempre de mañana bien temprano.



El jueves 19 de setiembre, a las 19:12 horas, le hice una consulta sobre una moneda de La Rioja que había comprado en Brasil. No imaginé que sería el último email que le enviaría. Y diez días después, el último domingo de ese mes, empecé a entender que nunca me contestaría.

Es inevitable que uno reflexione cuando un amigo dice adiós. Nos hacemos mil preguntas y nos reprochamos algunas cosas también, esas que quedarán en el tintero para siempre. Pero Carlos en el Prólogo de su último libro nos contó algunos de sus proyectos cercanos, y hoy nos damos cuenta que no quisimos escuchar lo que nos estaba adelantando. Dejó sus monedas en el Museo del Banco Central de la República Argentina; nos dejó su última obra en agosto en las Jornadas de Alta Gracia que es un tomo más de la biblioteca que escribió y nos dejó como legado; y después decidió tomarse un merecido descanso.

Horacio Morero Ferrero



Conocí a Carlos hace ya unas décadas en mis comienzos, siendo yo un adolescente.

Siempre me trató respetuosamente y con los años se fue forjando una gran amistad, como todos saben, lo que incluyó el creo inmerecido premio "Numisma Progress" con el cual me honró durante la presentación de su obra en la ciudad de Córdoba en 2015.

Pero sin duda toda la vida guardaré en mi corazón haber sido el receptor de su confianza ciega cuando produjo el mayor hito numismático de nuestra historia: la donación de su incomparable colección de monedas argentinas al museo que hoy lleva su nombre en el Banco Central.

Desde un primer momento, diariamente y en más de una ocasión muchas veces por día, hablábamos largamente por teléfono acerca de su decisión la cual apoyé fervientemente desde el principio.

Por eso, cuando lo citaron a reunirse con el Directorio completo, me llamó diciendo "yo por mi salud no puedo ir, así que, ya que cada día me insistís con que haga la donación, te toca ir a vos". Junté coraje, preparé un escrito y en compañía de la directora Mabel Esteve allí fuimos a ver al Directorio completo para explicarles quién era Janson y que significaba su colección. Todos conocen el final feliz pero creo este es el mejor recuerdo que puedo tener para un querido amigo y maestro quien, pensando en todos nosotros, legó en vida lo que había formado durante décadas de trabajo y esfuerzo.

Carlos, en nombre de la comunidad numismática y de todos los argentinos, simplemente... ¡Gracias!

Mariano Cohen

Hablar de Héctor Carlos Janson es, sin dudar, traer al presente a un apasionado incansable y extremadamente detallista, que supo ganarse el corazón de tantos numismáticos en el país y en el mundo. A pesar de su enorme conocimiento y años de experiencia siempre supo darle un lugar a quienes acudían a él para consultarlo sobre una determinada pieza, o ante un nuevo hallazgo para incorporar a su monumental obra titulada "La Moneda Circulante en el Territorio Argentino" que se convertiría en la biblia del numismático argentino por excelencia.

Hace muchos años, fui uno de esos curiosos que lo consultó y con el tiempo nació una incipiente amistad que se fue afianzando con el tiempo y que se consolidó a partir de un sentimiento en común, que compartimos con un pequeño grupo de amigos en común y que diera pie a la fundación del IFINRA.

No puedo negar que se lo extraña físicamente, pero sus enseñanzas y la labor de una vida dedicada al estudio de la amonedación que circuló en Argentina es su legado más fuerte y que nos genera, en sus amigos, la necesidad de darle continuidad. Como si esto fuera poco, la donación de su vasta colección al Museo Numismático del BCRA, que hoy lleva su nombre, es un acto que la comunidad toda algún día deberá valorar en su justo valor.

Querido Carlos, gracias por tus enseñanzas y tu tiempo en todos estos años. Descansa en Paz.

Darío Sánchez Abrego



IN MEMORIAM

MAURICIO ABBÁ

El pasado 25 de septiembre supimos del trágico fallecimiento de nuestro socio y amigo Mauricio Abbá, hecho que nos llenó de tristeza.

Dueño de una personalidad tranquila y agradable, Mauricio siempre estaba dispuesto a cooperar con ideas y con trabajo en las actividades del Centro, e integró en varios períodos su Comisión Directiva, como vocal suplente (2009 - 2015) y la Comisión Revisora de Cuentas como miembro titular (2016 - 2018).

Había decidido encauzar su pasión por el coleccionismo a través de las monedas con edificios, elección temática que le valió el mote de “el Arquitecto”, título que asumió con alegría y que nos movilizaba a acercarle cuanta moneda con edificios encontráramos.

Residía en la localidad de Freyre, al norte de San Francisco, mas ello no le impedía recorrer de vez en cuando la treintena de kilómetros que lo separaban del Centro para asistir a las reuniones de los sábados o a algún evento gastronómico de camaradería.

Hacía tiempo que no lo veíamos cuando nos llegó la repentina noticia de su desaparición. Rogamos por el descanso de su alma y por el consuelo de sus seres queridos en estos momentos tan difíciles.





SAN ELOY 2019

En homenaje a Héctor Carlos Janson

San Francisco, 30 de noviembre de 2019



Importantes disertaciones - Exhibición numismática
Feria de profesionales - Dispersión especial

www.centrosanfrancisco.org.ar





bandera neozelandesa y un guerrero maorí vestido de oro, de sable y de gules, teniendo una lanza en su color, emplumada de plata. Por terraza, dos hojas de helecho de sinople con una lista de plata cargada con la inscripción "NEW ZEALAND" en letras de azul.



Fig.1

Este escudo fue aprobado en 1956, como una modificación del primer escudo de Nueva Zelanda, adoptado en 1911 (Fig.1), que difería del actual en los ornamentos exteriores, principalmente en el timbre, que estaba compuesto por un burelete de azul y plata del que nacía un semi-león sosteniendo un estandarte con la bandera del Reino Unido, y en la terraza, que era un encaracolado de oro con la cinta cargada de la divisa "ONWARD" en letras de sable. Este diseño, de James McDonald, había sido el vencedor de un concurso organizado en 1908, que recibió 78 propuestas, con motivo del autogobierno concedido al archipiélago y su nuevo status de Dominio del Imperio Británico. Fue la modificación de este status, al concedérsele autonomía plena y soberanía dentro del *Commonwealth* en 1947, que comenzaron las discusiones para una eventual modificación, sumado a que, no obstante contar con un diseño aprobado legalmente, existían más de veinte versiones diferentes del escudo de 1911. Un comité nombrado al efecto, también sugirió que se modificara el diseño de la mujer que aparecía por tenante, por considerarlo similar al de una "heroína soviética"¹, en pleno comienzo de la Guerra Fría. Los trabajos para el nuevo diseño comenzaron en 1949 y la aprobación real llegaría en la fecha indicada de 1956.

En cuanto al simbolismo, los esmaltes de los cuatro cuadrantes principales son los mismos colores de la bandera nacional, cuyas estrellas, en forma de la constelación de la Cruz del Sur, aparecen en el primero; el vellocino de oro del segundo representa la industria ganadera del país, mientras que las espigas de trigo en el tercero, simbolizan a la agricultura; finalmente, los martillos cruzados del cuarto son símbolo de la minería. Los buques en palo representan la importancia del comercio marítimo y la naturaleza migrante de los neozelandeses. Los dos tenantes aluden a la composición de la población neozelandesa: a diestra una mujer de rasgos europeos que representa la población no indígena del país, y a siniestra un jefe Maorí, llevando una lanza *taiaha* y cubierto con un manto *kaitaka*, simboliza la población originaria. El timbre, la Corona de San Eduardo, utilizada por los monarcas británicos, es el símbolo de la monarquía neozelandesa, al mismo tiempo que representa los vínculos históricos con el Reino Unido. La terraza, compuesta de dos ramas de helecho plateado (*Cyathea dealbata*), uno de los símbolos neozelandeses más reconocidos –aunque carezca de carácter oficial– representa la vegetación nativa.

Encontramos el escudo de Nueva Zelanda en algunas de sus monedas. Apareció de forma recurrente en las medias coronas de 1933-1965 (Fig.2), aunque solamente las armas principales coronadas, en medio de un diseño ornamental que recordaba al encaracolado de la terraza del primer escudo, el que no fue cambiado luego de la adopción del segundo escudo. En las monedas del sistema decimal, aparece en el reverso de las piezas de 1 dólar, nuevamente solo las armas principales, pero esta vez, en medio de dos ramas de helecho plateado, en sintonía con la modificación de la terraza del escudo. Se lo ve en el dólar de 1967, conmemorativo de la introducción de la decimalización (Fig.3), y luego en las monedas del mismo valor del período 1971-1979. Encontraremos la versión completa en el reverso del dólar conmemorativo de 1983, del cincuentenario de la amonedación neozelandesa (Fig.4), para luego casi no volver a aparecer, salvo en contadas emisiones conmemorativas, muchas veces bajo diseños estilizados.



Fig.2



Fig.3



Fig.4

¹ https://en.wikipedia.org/wiki/Coat_of_arms_of_New_Zealand

² *Standard Catalog of World Coins*, Krause Publications.

LAS PÁGINAS DE LA FILATELIA LA NUMISMÁTICA EN LOS SELLOS POSTALES: SURINAM

Víctor Gabriel Fenoglio

Sellos del Período Independiente con motivos numismáticos



Y&T 1050. Sesquicentenario del Edificio de finanzas. Y&T 1050.

Fuente de la imagen del sello: WWW.DELCAMPE.NET.

En 1986 se emitió este sello de 1983 (que fue descrito en El Reverso anterior) con la sobrecarga 30 c y 150 jaar FINANCIËNGEBOUW (150 años del Edificio de Finanzas) y el valor facial original obliterado.



Bastin7332

www.delcampe.net

JULIO DE 1987. MICHEL T58/63, Fuente de las imágenes de los sellos: WWW.DELCAMPE.NET.

Esta emisión de 1987 son sellos postales con el resello TE BETALEN (pagadero), es decir, franqueo a pagar. Entre los mismos, aparece la pieza con el billete de 2 ½ Gulden ya descrita en El Reverso anterior y la pieza con la moneda de 25 centavos de Florín Surinamés.

Royal Joh Enschedé

Con motivo de cumplir 300 años de vida, Suriname emitió cuatro sellos postales referidos a la Empresa Royal Joh Enschedé, que podemos observar a continuación.



Pollux016

www.delcampe.net

2003 – Emisión relativa a los 300 años de la imprenta Royal Joh Enschedé.

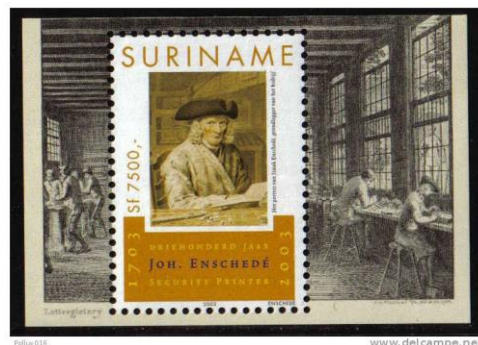
FUENTE de las imágenes de los sellos postales:
<http://www.delcampe.net/items?language=S&searchString=enschede%20E9&cat=0&catLists%5B%5D=192&searchOptionForm%5BsearchMode%5D=all&searchOptionForm%5BtermsToExclude%5D=&searchOptionForm%5BsearchTldCountry%5D=net&searchOptionForm%5BsearchInDescription%5D=Y&searchOptionForm%5BsearchTranslate%5D=Y>



La Royal Joh Enschedé (en neerlandés Koninklijke Joh Enschedé) es una empresa holandesa dedicada principalmente a la impresión de documentos de seguridad, sellos postales (desde 1866, el primero de los cuales se muestra en uno de los sellos) y billetes (desde 1814), como también de documentos comerciales. Tiene sede en Haarlem, Reino de los Países Bajos.

Su origen se remonta a 1703, fundada por Izaak Enschede (quien aparece en uno de estos sellos postales), junto a su hijo Johannes.

Imprimió el primer billete de banco holandés, conocido como “Robin” en 1814, y desde entonces ha impreso los billetes del Reino de los Países Bajos hasta la actualidad. Ese primer billete se muestra en uno de los cuatro sellos postales.

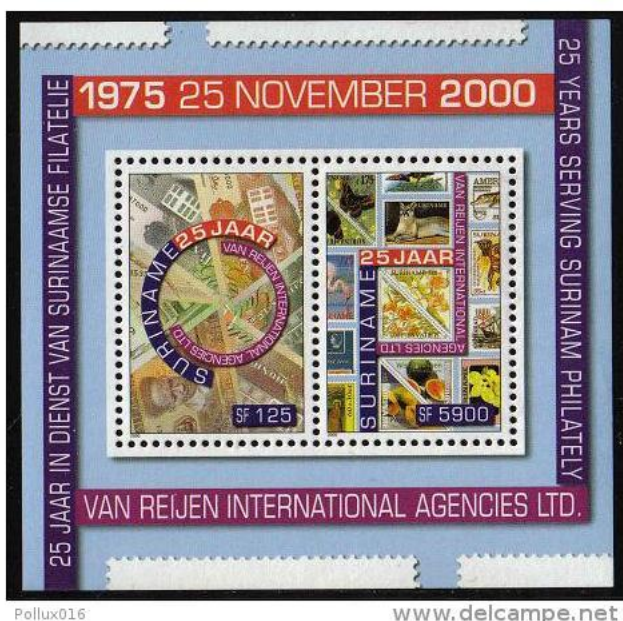


FUENTE de la imagen del block:
WWW.DELCAMPE.NET.

FUENTE de las imágenes de los sellos postales: <http://www.ebay.com/itm/SU1206-Suriname-Surinam-2003-Enschede-Printers-MNH-/322151743136?hash=item4b01bd7ea0:g:bVQAAOSwUuFWvO9x>

Servicios filatélicos surinameses

Conmemorando los 25 años del Servicio Surinamés de Filatelia, en 2000 se emitieron dos sellos postales y un block que los incluye, conmemorativos. Eso es, precisamente, lo que expresan las frases: VAN REIJEN INTERNATIONAL AGENCIES LTD., 25 YEARS SERVING SURINAM PHILATELY y 25 JAAR DIENST VAN SURINAAMSE FILATELIE.



Pollux016

www.delcampe.net



Mi 1753-54 BL 82 s

FUENTE de las imágenes de los sellos y del block: WWW.DELCAMPE.NET.

En el próximo artículo se presentarán los billetes que muestran estas emisiones filatélicas.